

INFORME VISITA AL ONTARIO INSTITUTE FOR STUDIES IN EDUCATION (OISE)

19 y 20 septiembre 2011

Patricio Felmer
Carlos Ossa
Carmen Sotomayor

Presentación

Durante dos días nos entrevistamos con diferentes académicos del OISE de la Universidad de Toronto con el objetivo de conocer la experiencia de formación de profesores de esta Universidad. Tuvimos 5 reuniones distintas, las que comenzaron usualmente por una presentación power point por los anfitriones, la que rápidamente quedaba superada por la discusión. En todos los casos la discusión fue muy abierta, con franqueza de parte de los anfitriones cuando hicimos preguntas que apuntaban a dificultades. En total nos entrevistamos con 10 personas, todas de muy alto nivel en OISE, con un programa muy bien preparado por Julia Pan, Coordinadora de Iniciativas Internacionales en OISE/UT. Pudimos constatar un gran respeto por la Universidad de Chile y un genuino interés en el proyecto de educación en marcha.

A continuación, presentamos una síntesis de los principales aspectos observados y los tópicos que surgen de estas conversaciones.

1. Historia del OISE

El OISE actualmente es la Facultad de Educación de la Universidad de Toronto. Nace en el año 1996, de la fusión de la antigua Facultad de Educación de la Universidad de Toronto con el antiguo OISE. El antiguo OISE, creado hace cien años, era un centro de investigación estatal que poseía una escuela de graduados (Master y PH.D.) asociada a la Universidad para efectos de titulación. OISE se desarrolló como un centro de investigación en educación de alto nivel, con una mirada muy amplia en cuanto al rango de temas abordados, como también geográficamente, considerando los desarrollos a nivel mundial. Como centro de investigación ganó reputación internacional, albergando a numerosos investigadores, algunos líderes indiscutidos de sus temas a nivel internacional (por ejemplo Michael Fullan, Andy Hargreaves o Marlen Scardamalia, entre otros) El año 1996, producto de serios problemas de financiamiento estatal, OISE debió fusionarse con la Facultad de Educación. Esta fusión fue difícil y todavía persisten problemas de integración, en tanto los investigadores del OISE no están comprometidos directamente con la docencia de pregrado (pedagogías), salvo honrosas excepciones, varias de las cuales conocimos.

2. La formación de profesores

OISE forma anualmente un número significativo de profesores, pero es importante notar que el número de alumnos que entra a los distintos programas o modalidades de

formación es determinado por el Estado, o gobierno provincial (Ontario). La formación de profesores se realiza en tres modalidades:

Programa consecutivo de 1 año: recibe anualmente 1.100 estudiantes. 1.000 de ellos más o menos igualmente distribuidos entre educación elemental (K a 6), intermedia (5 a 8) y secundaria (9 a 12) van al programa de formación concurrente y 100 de ellos asisten al programa de dos años consecutivos (ver más abajo). Estos alumnos provienen de una licenciatura (college) y anualmente postulan unos 7.000, es decir, los que quedan admitidos lo hacen por un mecanismo de selección muy riguroso, que considera incluso la revisión de antecedentes penales. El proceso de selección de estos alumnos implica una evaluación escrita, sin entrevista y considera las notas de los cursos ya realizados. Además, toman en cuenta elementos de liderazgo y experiencias educativas anteriores. Los cursos que traen de la licenciatura pueden ser de cualquier área para educación básica, pero tienen que tener relación directa con la especialidad, en el caso de secundaria. Para los postulantes a educación básica, revisan los contenidos de los cursos que han realizado en su formación anterior exigiéndoles completar los que les faltan en otros campus o Colleges.

A la pregunta de si no es muy poco el tiempo para formarse en varias disciplinas, los entrevistados responden que hay muchas oportunidades de formación continua y que el período de inducción (política de la provincia de Ontario) es una muy importante oportunidad de aprendizaje para los futuros docentes. La práctica pedagógica se reduce a dos estadías cortas de dos semanas y una estadía larga al final, de 6 semanas. En esta última los estudiantes realmente enseñan, con la ayuda del mentor. La edad promedio de los alumnos de este programa es 29 años, hay muchos que entran después de una experiencia laboral.

Programa consecutivo de 2 años: Este programa recibe unos 100 alumnos cada año y provee de una mejor formación, dando muchas más oportunidades de práctica pedagógica. Los alumnos de este programa salen con el título de profesor y el grado de magister. Los académicos que entrevistamos prefieren el programa de dos años y contaron que uno de los posibles gobernadores (hay elección muy pronto), de ser elegido, realizará los cambios necesarios para que todos los profesores que se formen en OISE bajo la modalidad consecutiva, lo hagan en el programa de dos años (edad promedio de los alumnos de este programa es de 26 años).

Programa de formación de profesores concurrente. Este programa es nuevo y este año llega el primer grupo a quinto año. Los alumnos ingresan desde el primer año a pedagogía. Como tales, toman un curso al semestre en el área pedagógica y estos cursos son comunes para todos los alumnos del programa, sin importar si son de educación básica o media, ni la especialidad, en el segundo caso. Paralelamente, los alumnos toman los cursos usuales del Bachelor, definiendo sus Majors y Minors. Finalmente, toman otro número de cursos de pedagogía en el quinto año. En general, existe la idea de que los alumnos no deben tener demasiados cursos, porque además la mayoría de ellos trabaja.

Pese a que la entrevistada responsable afirma la importancia de que existan diversos caminos para llegar a ser profesor, esta modalidad presenta grandes desafíos de coordinación, ya que existen al menos cinco modalidades para realizarlo (en distintos campus y en distintos colleges). Del OISE participan sólo dos académicos fulltime que hacen investigación. Anualmente este programa recibe unos 300 alumnos desde el sistema escolar (desde primer año de pedagogía) y no crecerá en el corto plazo. Dado que los postulantes que llegan a este programa son muy jóvenes, ponen bastante atención a la selección, realizando cuestionarios que indagan sobre sus creencias, concepciones (por ejemplo, la inclusión) y experiencias anteriores que les permitan seleccionar a personas idóneas para esta profesión.

Es necesario mencionar que los programas de formación de profesores deben estar acreditados y la agencia que realiza dicha acreditación es Ontario College of Teachers, que depende o está relacionada con el Sindicato de Profesores (ver www.oct.ca). Las carreras de pedagogía del OISE tienen como referencia el currículo de la provincia y los estándares de práctica docente definidos por el Ontario College of Teachers (son el equivalente de los estándares de desempeño del Mineduc).

3. Investigación y Docencia

OISE tiene unos 140 académicos que hacen investigación a tiempo completo y unos 140 profesores también con dedicación exclusiva. Estos últimos tienen un carácter profesional y son contratados para propósitos bien específicos (como es el caso de Anne Mary Chudleigh, que es coordinadora del programa de Relación entre las Escuelas y la Universidad para las prácticas pedagógicas) o cumplen sólo una función de docencia. Estos últimos son profesores del sistema ("secondments") o profesores jubilados de reconocido prestigio (como es el caso de Usha James).

Existe conciencia entre las personas que entrevistamos que persiste un problema de falta de integración entre los académicos que hacen investigación y los que forman a los profesores. Los primeros realizan investigación de primer nivel y se dedican a la formación de postgrado, que tiene muchos alumnos: 2.000. De éstos, unos 1.200 están en magister profesional, unos 200 en magíster académico y unos 800 son estudiantes de doctorado. En el OISE existen aproximadamente 30 líneas de investigación, de las cuales a lo más un 10% tiene relación directa con la formación de profesores.

Como ya se dijo, son muy pocos los académicos que hacen investigación que se involucran en la formación de profesores, lo que fue mencionado con cierto dramatismo por la directora del programa concurrente, Antoinette Gagne: "...please guess, only two faculty are involved in all this program". Los académicos que hacen investigación a veces dictan cursos electivos para los estudiantes de pedagogía, sobre sus propios temas de investigación. Existe preocupación y algún intento por cambiar esto, pero no parece haber una voluntad fuerte para producir cambios.

Sin embargo, ella misma da una explicación que parece sugerente. La mayoría de estos académicos no son profesores ni han tenido experiencia como tales en el sistema

escolar, lo que hace que se sientan inseguros en esta tarea. Una modalidad de trabajo valorada por los académicos y que ayuda a enfrentar este problema es la de los “cohort groups” en que un equipo mixto de profesores (académicos, profesionales o profesores jubilados) se hace cargo de un grupo de alumnos.

4. El esquema de “secondments”

Como ya se mencionó, la formación de los profesores descansa principalmente en un cuerpo administrativo profesional y en los profesores del sistema contratados por la universidad en el esquema de ‘secondments’. Hay algunos académicos que hacen investigación y que se involucran en la formación de profesores, aunque la gran mayoría dicta cursos electivos. También existe un cierto número de profesores por hora (“seasonals” se llaman). Así, la formación de los profesores descansa principalmente en los “secondments”, que llegan a ser un número cercano a los 140. Éstos son profesores en ejercicio, con una experiencia de al menos seis años en el sistema escolar, que son contratados por la Universidad a jornada completa por un período de hasta tres años y con alargue excepcional de dos años más (pero nunca pueden permanecer por más tiempo en la universidad). Estos profesores son reclutados anualmente mediante un concurso muy competitivo, al cual postulan los profesores que cumplen con los requisitos y que son muy destacados en su medio. Estos profesores no logran un mejor sueldo con este trabajo en la Universidad, pero tienen como estímulo el prestigio, la oportunidad de aprender y a su vuelta usualmente son promovidos, accediendo a mejores puestos en la escuela original y también entrando a la administración provincial de educación.

5. Knowledge Mobilization y el Dean de Investigación

Según Julia Pan, encargada internacional, OISE es parte del llamado “triángulo dorado”, conformado por el London Institut of Education, la Facultad de Educación de la Universidad de Columbia y el propio OISE de la Universidad de Toronto. Hoy enfrenta grandes desafíos a nivel de investigación, en un medio con reglas cambiantes. OISE está dividido en cinco departamentos, pero está en vías de fundir dos de ellos, de modo que quedará con:

Departamento de Teoría y Estudios de Políticas
Departamento de Currículo, Enseñanza y Aprendizaje
Departamento de Psicología Aplicada y Desarrollo Humano
Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades en Educación

El esquema de financiamiento de la investigación en Canadá por años ha privilegiado los proyectos individuales, al estilo de los Fondecyt. Esto está cambiando, pues las agencias que proveen recursos para la investigación, principalmente la Social Sciences and Humanities Research Council y, en menor medida, el National Research Council of Canada y el Natural Sciences and Engineering Research Council of Canada, están buscando la asociación de investigadores para que presenten proyectos conjuntos.

Esto representa un cambio cultural mayor para OISE, a tal nivel que la oficina del Dean está preocupada de asesorar a los investigadores para que tengan éxito en la postulación de proyectos.

Adicionalmente, durante los últimos años, se ha ido desarrollando el concepto de “knowledge mobilization”, que trata de lograr que el conocimiento que se genera en la investigación tenga impacto en la sociedad. Este concepto fue concebido o desarrollado en el mismo OISE, por Ben Levin. En los nuevos formularios para los proyectos de investigación existen secciones explícitas donde se debe indicar cómo éstos se hacen cargo de la movilización del conocimiento. No se trata sólo que al final del proyecto se haga alguna acción, sino que este concepto debe afectar la concepción misma del proyecto. Esto también es concebido como un cambio cultural en OISE, que tiene ocupada a la oficina del Dean. El financiamiento de la investigación en OISE se obtiene con los proyectos de investigación, de modo que cada año se destinan importantes esfuerzos para mantener competitivo al cuerpo académico y se lo apoya para que tenga éxito.

6. Una crítica interna: Mary Kooy

Esta investigadora que pudimos entrevistar tiene una mirada crítica de la formación de profesores en OISE. De hecho, nos sugiere que miremos otros modelos, en particular, el de Simon Fraser University en British Columbia, el cual tiene un programa en que los estudiantes pasan más tiempo en práctica, discutiendo las situaciones que allí aparecen, que tomando cursos teóricos (<http://www.educ.sfu.ca/>). Ella es crítica de la forma en que se aborda la formación de profesores en OISE y también de los resultados educacionales de las escuelas; sostiene que tanto la formación docente, como las escuelas están desprovistas de una mirada crítica y están muy orientadas al logro de resultados en pruebas externas. Parte de sus ideas sobre educación y formación de profesores se puede deducir de algunas de sus afirmaciones:

“No puede enseñar quien simultáneamente no está aprendiendo” “tal vez cambiar el mundo es mucho pedir, pero al menos hay que desafiar al mundo constantemente”.

7. Los desafíos

Los principales desafíos de OISE son mantenerse competitivo para mantener y acrecentar su capacidad de ganar fondos de investigación. Para ello es necesario lograr los cambios culturales para que los académicos se asocien en proyectos de mayor envergadura, trabajando en temas multidisciplinarios y considerando el propósito de “knowledge mobilization”.

El tema de la integración entre la investigación y la formación de profesores, si bien es percibida como un problema por los entrevistados, no parece ser una prioridad.

Sin embargo, quienes trabajan directamente en la formación de profesores están preocupados de mantener altos estándares de calidad en la formación de sus

estudiantes. Para ello reconocen la necesidad de vincular de mejor manera la investigación a la formación de profesores; asentar los procesos de formación práctica con particular énfasis en los asuntos de equidad, y mantener y mejorar la sociedad (*partnerships*) con las escuelas. Perciben como un desafío generar mayores niveles de coherencia interna en OISE que les permita el logro de las acreditaciones periódicas ante el Ontario College of Teachers, particularmente en relación a los estándares éticos y profesionales de la carrera docente.